

Misioneras Eucarísticas de Nazaret

Año Vocacional Nazareno

HAY UN CAMINO...
TRAZADO PARA TI

Para descubrirlo
te ofrecemos
un espacio de silencio
y encuentro
con Jesús Eucaristía
Convivencia vocacional

4, 5 y 6 de febrero
MISIONERAS EUCARÍSTICAS DE NAZARET
Mañoz Garnica, 6. Jaén
Tel. 953 24 18 14 / 65 19 24 964
Confirmar asistencia

Convivencia vocacional

Jaén 4-6 de febrero de 2011



ORACIÓN PREPARATORIA

ESPARCIR TU FRAGANCIA

Oh Jesús, ayúdame a esparcir tu fragancia dondequiera que vaya.
Inunda mi alma de tu espíritu y vida.

Aduéñate tan por completo de mí, que toda mi vida sea una irradiación de la tuya.

Ilumina por mi medio y de tal manera toma posesión de mí, que cada alma con la que yo entre en contacto pueda sentir tu presencia en mi alma.

Que al verme no me vea a mí, sino a Tí en mí. Permanece en mí.
Así resplandeceré con tu mismo resplandor, y que mi resplandor sirva de luz para los demás.

Mi luz toda de Tí vendrá, Jesús: ni el más leve rayo será mío. Serás Tú el que iluminarás a otros por mi medio.

Sugíereme la alabanza que más te agrada, iluminando a otros a mi alrededor.

Que no te pregonó con palabras sino con mi ejemplo, con el influjo de lo que yo lleve a cabo, con el destello visible del amor, que mi corazón saca de Tí. ¡Amén!

Bto. Cardenal John Henry Newman



«Hay un camino trazado para ti» Jaén 4-6 de 2011

ORIENTACIONES PREVIAS

1. SENTIDO DE LA CONVIVENCIA

a. Objetivos

- Procurar unos días de encuentro con Jesús.
- Orar y reflexionar sobre los planes de Dios para cada una (vocación)
- Presentar nuestra congregación como camino posible.
- Compartir momentos de encuentro con las hermanas.

b. Medios que vamos a emplear

- Temas para la reflexión personal y el diálogo en común.
- Momentos intensos de oración personal.
- Entrevistas personales.
- Talleres.
- Convivencia.

2. DINÁMICA DE LA CONVIVENCIA

a. Horario

- Irá adaptado al tiempo y lugar donde se realice el encuentro y, considerando las características de las participantes, se dará más prioridad a unos momentos que a otros (reflexión, dinámicas, oración, distensión, silencio, salidas...)

b. Encuentro personal con Dios

-Para ello es muy importante que las participantes cuiden una serie de actitudes básicas para que la Convivencia funcione bien:

1. ATENCIÓN. Es un esfuerzo activo por captar el sentido de lo que se dice y contrastarlo con la propia vida de manera que en lo posible uno se sienta implicado. Evitar distracciones, no centrarse...

2. VISIÓN DE FE. No basta con reflexionar y darle vueltas. A veces con ello no se consigue nada. Es necesario además ver las cosas como Dios las ve, poner en clave creyente.

3. ORACIÓN ANTE EL SEÑOR EN LA CAPILLA. Como Misioneras Eucarísticas favorecer los momentos de oración en la capilla (determinándolo en el horario, invitando personalmente, cuidando la ambientación...)



c. Acompañamiento personalizado.

-Es importante contrastar con otra persona lo que se está viviendo. Puede ser con la persona que dirige o se puede dar opción a que la joven elija una acompañante. Si no surge por parte de ellas se puede “brindar la ocasión”.

-El acompañamiento se basa en una entrevista personal que se tendrá cada día y durante un tiempo determinado.

-El acompañamiento exige de cada uno una serie de actitudes básicas.

1. LIBERTAD. Hablo de lo que quiero y porque quiero. De nada valdría una entrevista que, por miedo, por respeto humano, por resistencia,... no se supiera si se dice la verdad o no.
2. CON-CENTRACION: Se trata de centrarnos en el tema que nos interesa, en concreto, en la llamada vocacional. Otros temas pueden ser importantes, pero habría que dejarlos para otra ocasión. Se puede tratar de todo aquello que de una o de otra manera pueda afectar a la decisión vocacional.
3. SINCERIDAD. Va unida a la confianza. Se trata de decir lo que se piensa y lo que se siente. Sólo de esta forma pueden darse avances significativos.



PARA COMENZAR...

Justificación

- Dadas las circunstancias de las participantes (número, edad, proceso vocacional, conocimiento entre sí...) nos parece oportuno comenzar el encuentro con una conversación-presentación que las ayude a conocerse mejor entre sí de forma sosegada y que cree un buen clima de confianza y alegría entre todo el grupo.
- Este momento inicial es muy importante para la convivencia pues además de crear un buen ambiente, nos puede ayudar a conocer los puntos que busca cada una, su sensibilidad... que luego pueden potenciarse o no a lo largo del encuentro.
- Las chicas que van a participar son las que tienen que dar el “toque” al encuentro porque ellas son las protagonistas (junto a Él).
- Como conclusión de este momento habría que recordar que es esencial hacer presente al Señor, en estos días también Él quiere contar quien es Él, y no lo va a hacer en esta primera noche, sino a lo largo de estos días. Él también merece nuestra escucha, respeto... dejar que Dios pueda contarnos quien es.

Motivar la conversación

- TODAS TENEMOS ALGO EN COMÚN (hemos salido de casa, un objetivo personal, somos creyentes, queremos encontrar algo o alguien...) que nos une y nos ayuda a caminar en la misma dirección.
- TODAS SOMOS DIFERENTES (somos personas diferentes, con historias diferentes)

Invitar a la conversación

Nos presentamos: hablando de nosotras mismas: quien soy, quien creo ser, qué busco, que intención traigo, procedencia familiar, dificultades laborales...; y compartiendo qué quiero llevarme de este encuentro, qué necesito, qué sugerencia doy para este encuentro... (necesito que me ayuden, escuchen, silencio, estar con Dios, aprender a orar, estar...)



HORARIO

VIERNES

20.00 Acogida. **Dinámica de presentación y qué es una convivencia vocacional.**

21.00 Cena

21.45 Tema introducción: *¡Hay un camino trazado para ti!*

Reflexión sobre la vocación que cada uno tenemos y que estamos llamados a descubrir. Cada una tiene un camino trazado. Dios tiene un plan diferente y único para cada persona. Un plan que tiene como meta y sentido la felicidad. ¿Lo creo? Este fin de semana quiere ser un momento “crucial”. Una parada. Hay que aprovecharlo: **DISPOSICIONES.**

23.00 Oración. **Sal de tu tierra**

SÁBADO

8.00 Levantarse

8.30 Laudes

9.00 Desayuno

10.00 PERSONAS QUE HICIERON CAMINO I

Introducción: Breve reflexión en la que se presenta las distintas formas de responder a los planes de Dios a través de personajes bíblicos.

Talleres con personajes bíblicos: Es importante situar estas experiencias de vida en el marco de la Palabra de Dios que no es algo que fue, sino que sigue siendo, Dios sigue hablando al hombre y a la mujer de hoy a través de su Palabra. Profundizaremos en la llamada y respuesta de dos mujeres que viven una realidad muy distinta, haciendo especial hincapié en que cómo desde la realidad personal de cada una Dios nos está llamando y podemos responder.

- *María de Nazaret*
- *María Magdalena*

11.30 Descanso

12.00 PERSONAS QUE HICIERON CAMINO II

Introducción: Los caminos muy pocas veces son rectos: hay curvas, giros. Y difícilmente son únicos: se desdoblan y de ellos nacen nuevos caminos. Una vez dado el primer paso en el camino de Dios es importante adoptar una actitud vital: dejarse llevar.



Talleres:

- *Manuel González García*: Conoceremos la experiencia de D. Manuel González García, a quien el Señor hace descubrir o dar un nuevo giro a su propia vocación.
- *Misioneras Eucarísticas de Nazaret*: Del camino iniciado por D. Manuel nace un nuevo camino, su experiencia da lugar a un nuevo modo de vivir, una forma concreta de responder a Dios. Presentación de nuestra congregación. *CAMINO DE MISIONERAS EUCARÍSTICAS DE NAZARET*.

(Para ganar mayor tiempo de silencio y oración personal convendría hacer una síntesis de la parte de Nuestro Padre y de nuestra congregación. Centraríamos el trabajo y oración personal en la experiencia de Palomares, experiencia de fe, experiencia de encuentro, experiencia de llamada y experiencia de respuesta. Sería importante trabajarla proyectándola en la propia vida: con qué Jesús me encuentro, qué me está pidiendo. ¿Hacia donde se dirigen mis pasos desde mi propia experiencia de fe? De la propia experiencia de fe se van abriendo nuevos caminos (D. Manuel → Misioneras Eucarísticas de Nazaret). El objetivo es que descubran su experiencia de fe, qué Jesús se han encontrado, se encuentran y hacia donde les va dirigiendo ahora).

14.00 Comida

15.00 Salida comunitaria: **CAMINO DE EMAÚS: CAMINO CON MISIONERAS EUCARÍSTICAS DE NAZARET**

1. Se prepara una “peregrinación” en la que haya que recorrer un camino físico. Es importante señalar que este camino lo vamos a hacer juntas (hermanas y chicas), se puede plantear como una salida comunitaria en la que todas las hermanas de la comunidad y las que estén participando en la convivencia participen de forma activa en la dinámica que proponga quien la dirige (como idea para esta dinámica: de qué tierra me exige a mi hacer el propio camino? Señales. Dificultades. Parar. Avanzar. Decir. Callar...)
2. Terminar con una oración o con la celebración de la Eucaristía.
3. Es MUY IMPORTANTE SEÑALAR que a lo largo de la tarde que pasemos juntas, las chicas pregunten a las hermanas (una o varias) sobre el camino que han elegido, cómo empezaron, cómo lo están recorriendo... (Las hermanas tienen que tener claro que el “protagonista” es Jesús)

20.00 CONFRONTACIÓN: Dejar un espacio para que a nivel personal o con ayuda de una hermana se haga un recorrido, profundización y verbalización de lo vivido, sentido, experimentado... a lo largo del día (si ellas no lo piden sería interesante que alguna hermana lo ofrezca: ¿tienes un rato? ¿Quieres compartir algo?...)

21.00 Cena



22.00 Recreo: momento de encuentro con las hermanas y las chicas en el que se comparte “nada en particular y todo en general” (Se puede hacer alguna actividad manual: algo de la librería, algún cartel que se necesite para el apostolado, adelantar actividades manuales para los niños de la RIE, pulseras...)

23.30 Oración final: **Yo soy el Camino.**

DOMINGO

8.00 Levantarse

8.30 Laudes u oración. Convendría pensar en un detalle para que se llevaran las chicas.

9.00 Desayuno

10.00 Se puede preparar la celebración de la Eucaristía, si la hay en casa, o acompañar a las hermanas que salgan a parroquias: coro, catequesis, RIE...



DINÁMICA DE PRESENTACIÓN:

Quizás varias de nosotras no sabemos qué estamos haciendo aquí, cuando fue que hemos dicho que "Sí" a una invitación que nos ha llegado por medio de nuestro párroco, o porque vimos el cartel colgado en la Parroquia, o alguna hermana nos ha informado de esta posibilidad. Lo cierto es que hoy estamos aquí y ya que estamos aquí lo mejor que podemos hacer es aprovechar este tiempo, esta posibilidad, esta oportunidad y esta invitación que se nos ofrece.

Claro está que aquí hay personas que yo no conozco y que sería bueno saber algo de las que estamos aquí y con las que vamos a compartir unos días juntas.

Para ello os proponemos una dinámica de presentación muy sencilla pero muy divertida, aquí va la explicación:

Se forman parejas, luego se reparten papel en blanco y bolígrafo. Intentaremos averiguar datos de la otra persona sin hablar y sin escribir, la imaginación será nuestra compañera. Una vez "averiguado" algo de la otra persona en rueda, por pareja, se presenta a la compañera a las demás.

Hemos dado un primer paso, ya nos conocemos un poco. Ahora nos podemos preguntar ¿qué hacemos en una convivencia vocacional? La respuesta puede ser muy sencilla: no lo se, o más comprometedora: quiero descubrir cual es ese camino que hay trazado para mí.

¿Qué es una convivencia vocacional?

La experiencia nos ha ido demostrando que existe una "*cadena vocacional*". Casi siempre, detrás de cada vocación y de cada cristiano comprometido, ha habido una variedad de personas que se han puesto a su servicio, que lo han formado, que han orado por su vocación, que han descubierto sus capacidades, y que han despertado en él los grandes deseos de hacerse disponible a la llamada del Señor.

Una convivencia vocacional, es una invitación a que nos pongamos delante de nosotras mismas, del Señor y le preguntemos ¿qué quieres de mí? Para ello os proponemos aproximarnos a cual es ese camino que hay trazado para cada una de nosotras.

En nuestro caminar nos damos cuenta de que:

- No caminamos solas.
- Nuestro camino se cruza con el camino de otros caminantes.
- Debemos ponernos en forma, esto es, disponer nuestro cuerpo y nuestro espíritu.
- Preparar la mochila viendo que nos hace falta, que nos sobra.
- Hemos de saber que en nuestro caminar tendremos momentos de ir con más velocidad, otros de disminuir la marcha, otros en los que nos pararemos.

Pero no hemos de perder el horizonte, ahí ha de estar puesta nuestra mirada. Como siempre en la vida de todo cristiano no iremos solos sino que María, nuestra madre del cielo nos acompañará, será nuestro GPS en el caminar.



EN BÚSQUEDA DE MI CAMINO

Hay un camino trazado para ti

La grandeza y la miseria del hombre

Dios creó al hombre, a imagen de Dios lo creó. Le puso un código de conducta: “De cualquier árbol del jardín puedes comer pero del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comieres morirás... La serpiente replicó: no morirás y se dejó seducir...”

Amor y odio, plenitud y tragedia, confianza y miedo, vida y muerte...

Esas son las paradojas del ser humano, “el hombre es un gran misterio” (S. Agustín). Un interrogante abrumador enraizado en los misterios del ser. Lleva en su interior las más preciadas riquezas acotadas por la limitación y los contrastes. Esto evidencia su inquietud, su ansia de trascendencia. “No hay duda de que el hombre no puede existir sin Aquel en quien existe, y sin embargo, si se le recuerda, ni se le entiende, ni le ama, no está con Él” (San Agustín)

Quien vive por Dios, quien siendo fiel a los ideales y proyectos del corazón, se desarrolla, es libre, responsable, se abre a los demás. Posee el amor, la confianza, la plenitud, la vida. Y quien rechaza esa vivencia, se cierra, se instala, declina sus responsabilidades. La plenitud o la tragedia, la grandeza o la miseria, la vida o la muerte, dependen de la fidelidad o no al ideal que nos guía.

Vivir es... salir y caminar

El hombre es esencialmente un ser en camino.

Salir de uno mismo al encuentro de los demás está en la base de toda persona que desea profesar y vivir como tal.

Vivir es responder al amor.

Vivir significa crecer, desarrollarse, abrirse al otro, aceptar dolorosamente, discutir consigo mismo, superarse, ir más allá. “Ir viviendo”, quiere decir instalarse, confundirse como masa, conformarse.

Vivir no es sólo dar sino darse “Hay mas alegría en dar-se que en recibir” por lo tanto cuando nos damos. Encontramos la felicidad “Jesús es aquel que se da continuamente por todo y del todo. La FELICIDAD tiene un nombre, se llama Jesucristo, oculto en la eucaristía” (BXVI)

Los caminos de Dios

Dios inició un camino de descenso, enviándonos a su único Hijo para que fuera el “eje de la historia”, nos guste o no- el centro de los tiempos, como fuente inagotable que genera energía y vida, es el modelo acabado de los que quieren seguir los caminos de Dios. Según sus planes, todos tenemos una vocación, una llamada, por el hecho de ser hombres estamos llamados a vivir con el imperativo de



crecer, y darnos. En los designios de Dios, cada hombre ha sido llamado a desarrollarse, porque toda su vida es vocación” (Populorum progressio).

Llamados:

Jesús: Aquí estoy para hacer tu voluntad; María de Nazaret; Pablo de Tarso; Francisco de Asís; Carlos de Foucauld; Martin Luther King; Damián de Veuster; Manuel González, Madre Teresa; y tantos otros.

Todos aquellos que han demostrado que la vida se nos da... y la merecemos dándola...

La vocación es un camino que tenemos que encontrar y recorrer partiendo de lo que somos. La vocación no se tiene, se hace, se construye en cada instante.

Somos necesarios para Dios, para que él siga viviendo, desplegando su amor hacia nosotros. La novedad del cristianismo es que cree en el misterio de la Encarnación que se actualiza día tras día, sobre el altar y sobre la vida.

A lo largo de la vida podemos recrearnos diciendo que Dios es lo único importante en nuestra vida, que de él venimos y a él vamos, pero ratificamos con nuestra vida aquello que creemos? Si Dios es importante cómo es posible que podamos quedarnos tranquilos mientras otros no lo conocen o viven con una imagen falsa de Dios?

Tal vez no hemos recibido el golpe de gracia del camino de Damasco, como Pablo que no le reconoció, y quedó ciego para fuera hasta lograr la luz desde dentro.

- A. ¿Cuál es mi camino?
- B. ¿Qué hacer para encontrarlo?
- C. ¿Cómo descubrir esa vocación que Dios conoce muy bien pero que nosotros tal vez ignoramos?

La llamada divina tiene sólo una desembocadura: ser hijos de Dios, servidores y emisarios suyos ante los demás.

Señales más comunes

Las señales están en función de una buena circulación, de una pista certera que me dice por donde ir para llegar de la mejor manera posible a la meta deseada o señalada.

1. Los mandamientos (Joven rico)
2. Los consejos evangélicos. No solo estar dispuesto a hacer lo que Dios manda sino lo que Dios desea. (Si quieres...). Interpela la Palabra. Se busca el silencio.
3. Los acontecimientos cotidianos: encuentros particulares, situaciones imprevistas, lectura, una palabra, acontecimiento doloroso o agradable, los gritos de la humanidad...) suelen ser mensajes de la voluntad de Dios, que orientan y dan el rumbo.
4. La voz interior que nos llama y se escucha sólo desde dentro: oración
5. La idoneidad: las cualidades físicas, morales, espirituales, una salud y moral equilibrada.
6. Recta intención: la voluntad generosa de responder que es fruto de la gracia de Dios y de la fidelidad a Él. “Sed fieles y ya veréis” (B. MG). A veces es un don incómodo, y muchos han huido de él, pero al final Dios gana porque huyendo no se es feliz.
7. El grito de la humanidad: sabiendo el camino, cómo dejar de señalar hacia él a quien con tanto ardor busca y sentido a su vida. ¿A quien enviaré? ...



D. Manuel González lo tuvo muy claro.

«Allí, de rodillas, mi fe veía... » El encuentro con Jesús es posible desde la fe. Creer no es limitarse a decir: "Creo en Dios Padre todopoderoso..." Ni asentir a ello... Creer en Jesús es más, mucho más... Creer es amar.

La fe es adhesión a Alguien y no a algo. Es acercamiento, dejar que entre en tu vida, identificación con El, transformación. Así lo entendieron los primeros discípulos. Les impresionó su vida, les entusiasmó su persona y poco a poco fueron asumiendo su doctrina, su programa de vida, su evangelio...

Creyentes en Jesús, como sabes, hay muchos y de muy diversas clases: unos lo son sólo de Bautismo, otros de misa de domingo, otros de cumplimiento pero no de vida...

¿Qué Jesús tienes? ¿El que te enseñaron de niño? ¿Un Jesús que no te complica mucho la vida?...

«Me miraba... reflejaba unas ganas infinitas de querer...» La Eucaristía es un encuentro real con este Cristo vivo que, como hizo con los discípulos en el Evangelio, sale hoy a nuestro encuentro, nos mira, nos llama a seguirle. D. Manuel se puso a tiro y tuvo un encuentro cara a cara con Jesús, como lo tuvieron San Juan y San Pablo. También ellos recuerdan con detalle este encuentro y las consecuencias que tuvo para su vida

Tener en cuenta personal y en grupo los textos Filp 3,5-14 y Jn 1,35-51

PERSONALIZAMOS

El Jesús del Evangelio es el mismo que vive hoy en la Eucaristía, aquí como allí hace y dice lo mismo. Es Alguien interesado por mi vida. Quizá Dios quiera hoy hacer contigo algo parecido a lo que hizo con los apóstoles o con D. Manuel y tantos otros. Déjale actuar, que te mire... que te llame...

"Ponte a tiro". En este rato de silencio y reflexión, de oración, que vais a tener ahora, permite a Jesús que te mire a los ojos... al corazón... a la vida...

1. ¿Tienes cualquier cosa que te impida buscarle, encontrarle...?
2. ¿Qué esperas de Él?
3. ¿Qué cosas nuevas descubres en este encuentro con Él?
4. ¿Sientes que te está pidiendo algo nuevo en tu vida...?

«Fue para mí punto de partida para ver y entender todo mi ministerio de otra manera ... » Encontrarse con Jesús es ponerse en actitud de conversión. El encuentro diario con Jesús en el evangelio y en la eucaristía nos va moviendo, cuestionando, abriendo nuevos horizontes... Su amor, nos cambia la vida; nos ayuda a ir orientándola hacia El, a hacer del Evangelio regla de vida.

Nosotros creemos y hemos visto y sentido su amor por nosotros. Cuando nos ponemos a pensar y caemos en la cuenta de dónde estamos, de quiénes somos y de cuántos dones y gracias se nos han dado, no podemos menos de ver que Dios nos ama ¡y mucho! Dios te ha dado mucho, ¿cuál es tu respuesta de fe, de amor? ¿Cuál es hoy tu respuesta?

Hay cosas de las que sólo podemos hablar en profundidad, después de haberlas experimentado. El amor entre un chico y una chica no tiene razones porque es toda la persona la que entra en juego ¿por qué amamos? quien ama, ¿se pregunta las razones de su amor?



¿Qué es la vocación? ¿Por qué la llamada de Dios?

La única verdad que vale es que Dios ama primero. Como a Pedro, a Santiago, a Juan, a D. Manuel... a tantos otros, nos mira, nos habla, nos invita a caminar juntos. Porque la vocación es una amistad. Sentirse llamado es sentirse amado por Dios. Creer que Dios es ese sentido para mi vida. Que Dios es ese tesoro donde pongo el corazón.

Dar entrada a Jesús en la vida es acogerle: ¿Qué quieres que haga? En el encuentro diario con Jesús-Eucaristía se nos va descubriendo la voluntad del Padre, su plan de amor para nosotros. La Eucaristía nos va motivando, animando a dejar cosas que antes, nos parecían importantes y ahora descubro que no lo son. Nos lleva a dejar algo bueno por Alguien mejor. De aquí arranca el seguimiento de Jesús

Encontrarse con Jesús vivo, en el Evangelio y la Eucaristía, es estar dispuesto a ir donde Él quiere que vaya, a donde quiera que Él me envié, a llevar al mundo el Evangelio de la Eucaristía.

¡Sígueme ..!. Irse contigo, como tus apóstoles y discípulos
por los campos de Palestina a verte hacer milagros,
a oírte hablar y predicar, a comer contigo el mismo pan
y dormir bajo el mismo techo,
sería todo lo duro y austero que se quiera,
pero también todo lo más dulce
y deleitable que se pudiera desear.
Pero ¿ir contigo
en tu vida Eucaristía?
Mi fe me dice que Tú lo quieres;
mi piedad que Tú me invitas;
los poquitos que contigo van por ahí
me dicen que echas de menos en ese camino
a muchos de los tuyos..
Pero mi naturaleza tan de tierra,
mis ojos y mi corazón tan de carne,
se asustan y se acobardan con ese ir en pos
de quien no se ve, ni se oye, ni se toca...
Corazón de Jesús,
que con la misma firmeza y alegría
con que tus tres predilectos te dijeron:
¡qué bien se está aquí!
te lo diga yo ante tu Sagrario
sin verte, ni oírte, ni sentirte.

Beato Manuel González García



ORACIÓN DEL VIERNES

Sal de tu tierra

Nota:

Es necesario preparar algunos signos que nos ayudarán a vivir este momento de oración. En él queremos ayudar a las jóvenes a disponer el corazón para escuchar la voz de Dios que invita a salir de la propia tierra y aventurarse en el descubrimiento del camino que tiene preparado para cada.

Signos:

- Camino de papel
- Sandalias
- Mochila (papeles en blanco para escribir sus nombres)

Se colocarán en el momento que se indique.

Exposición del Santísimo:

Jesús, queremos conocer el camino que desde la eternidad está pensado, soñado, trazado para cada una de nosotras. Necesitamos por tanto abrir toda nuestra vida a la tuya. Queremos escuchar tu palabra y dejar que resuene en nuestro interior.

Tú eres el Camino, la Verdad y la Vida, eres el Pan que nos alimenta y sostiene. ¡Te necesitamos! Vamos por tanto a hacer silencio fecundo, acallar nuestros ruidos, amarrar nuestras prisas, abrirte la puerta de nuestra vida.

Canto

Monición:

Señor, seguirte, es ponerse en camino con un único objetivo: el "encuentro cara a cara" contigo. Se trata de conocerte con todo nuestro ser, especialmente con el corazón. Tú nos convocas y aquí estamos fieles a tu cita.

- **Nos llamas a tu intimidad:** *"A vosotros os llamo amigos, porque os he dado a conocer los secretos de mi Padre" (Jn. 15,15)*
- **Nos llamas tú, nos eliges tú:** *"No me elegisteis vosotros a mí; fui yo quien os elegí a vosotros" (Jn. 15,16)*
- **Nos llamas para que bebamos de tu fuente:** *"El que tenga sed, que venga a mí; el que crea en mí que beba" (Jn. 7,37)*
- **Nos llamas a la oración:** *"Velad y orad para que no caigáis en la tentación. Es cierto que tenéis buena voluntad, pero os faltan las fuerzas" (Mc. 14, 38)*

Invocación al Espíritu Santo:

Ven Espíritu de Dios, derrama tu gracia y tu amor en nuestros corazones, concédenos ser dóciles y estar abiertas a todo lo que el Padre quiera hacer en nosotras y con nosotras.



Motivar para que cada una haga una petición en voz alta

Canto:

Momento de silencio:

Momento de la Palabra:

“En aquellos días el Señor dijo a Abrán: Sal de tu tierra y de la casa de tu padre hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, te los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. Con tu nombre serán benditas todas las naciones de la tierra. Abrán partió, como le había dicho el Señor. Tenía setenta y cinco años cuando salió de Harán. Y llevó consigo a Sara, su mujer, y a su sobrino Lot, y todas sus posesiones y sus esclavos. Y se pusieron en camino hacia la tierra de Canaán” (Gen 12, 1-5).

Signos:

Luego de proclamar la palabra y de dejar unos momentos de silencio, se van colocando delante del altar los signos propuestos para este momento de oración.

- **Camino:** Señor, tú tienes un camino trazado para cada una de nosotras, tienes un sueño, un hermoso proyecto. Queremos disponer nuestro corazón, tener los ojos y los oídos abiertos para percibir en todo lo que nos rodea tu presencia amorosa. Como el horizonte se extiende ante nosotras, así al inicio de este camino, abrimos nuestra mente y nuestro corazón ante ti.
- **Mochila:** (se presenta la mochila) Señor, traemos a nuestras espaldas la mochila de nuestra vida, llena de gozos y tristezas, esperanzas y desalientos. Tú nos conoces por nuestro nombre, nos llamas por nuestro nombre, en él está compendiada toda nuestra existencia, por eso lo colocamos dentro de la mochila (*se colocan dentro los nombres*). Colocamos nuestros nombres juntos, porque la experiencia de estos días nos llamas a vivirla en comunidad, en comunión con este grupo de hermanas que hoy nos regalas. Solas no podemos hacer camino, solas podemos equivocarnos, perder el rumbo. Por eso nos unimos en tu nombre, con la certeza –tú lo prometiste– de que te haces presente.
- **Sandalias:** Tú le pediste a Moisés, cuando tu presencia hizo arder la zarza, que se descalzara, pues la tierra que pisaba era sagrada. Hoy también nos pides a nosotras que emprendamos este camino descalzas... porque nos adentramos en tierra sagrada, la tierra de nuestro corazón. Pero también porque nos pides salir de *nuestra tierra* sin seguridades, sólo con la protección de la confianza en tu Palabra y en los sueños que sueñas en cada una.

Se vuelve a proclamar la Palabra:

Canto:

Silencio: Releemos en silencio el texto del Génesis y dejamos que Dios nos hable.

- *¿Qué dice el texto?*



- o Dios invita a Abrán a salir de su tierra, a confiar en la promesa de ser padre de un pueblo.
- o Abrán escucha a Dios, obedece a su llamada.
- o Sale de su tierra con sus posesiones, con su historia, con su pasado y se pone en camino.
- *¿Qué me dice el texto?*
 - o ¿De qué tierra me invitas a salir?
 - o ¿Qué me dices hoy a mi Señor, a dónde me llamas?
 - o ¿Qué actitudes son necesarias para poder responder a tu voz?
- *¿Qué respondo a Dios que me habla y me llama?*

Motivar a compartir lo que Dios nos dijo en este momento de oración.

Canto:

Oramos juntas:

Guíame Tú

Jesús, amigo y hermano:

Tú que eres camino y luz, guía mis pasos al caminar.

Abre mis ojos a la vida, para que sienta en todas las cosas que Tú me amas.

No es fácil ser persona.

A veces, no sé quién soy ni lo que quiero ser.

Y, sin embargo, desde mi libertad, anhelo andar por mi pie.

¡Guía, tú, mis pasos al caminar!

Sé que es mucho lo que me falta por andar,

sé que en cada paso iré descubriendo el camino, sé que soy un bello proyecto.

Dame un corazón como el tuyo, alegre y generoso.

¡Enseñame a vivir!

Gracias por todos los talentos, gracias por la vida,

Gracias por la libertad y el riesgo, gracias, sobre todo, por tu amistad.

Jesús, amigo y hermano nuestro,

¡Guía, tú, mis pasos!

Padrenuestro:

Momento con María:

María, Madre mía, madre de todos los caminantes, Madre del Camino. Sé tú mi guía en esta aventura a la que me llama Jesús, cuento con tu amor siempre presente y cercano.

Ayúdame a estar atenta al Espíritu que me permite guardar en el corazón todo lo que tu Hijo me dice y a dejar que la voluntad del Padre se haga realidad en mi.

Canto final a María:



Personas que hicieron camino I

María de Nazaret

Introducción

Sólo pretende presentar el tema del que vamos a hablar. Puede remarcarse la importancia que va a tener especialmente que cuenten experiencias propias, pues sólo a partir de su experiencia particular se puede profundizar en la propia vocación

En nuestra vida se nos presentan muchísimas situaciones a lo largo del día que hacen que necesitemos de otras personas para que nos ayuden, trabajen con nosotros o hagan algo que nosotros no sabemos hacer. Requieren de nosotros que confiemos en otras personas. Muchas veces no nos damos ni cuenta de la necesidad que tenemos de confiar en otras personas, pero es algo fundamental para nuestra vida. Solos no podemos hacer todo en esta vida. Pero no se trata solamente de esto: hay muchas veces que necesitamos de otros en momentos esenciales de nuestra vida: cuando estamos sufriendo por algo, cuando nos ha ocurrido algo magnífico... o a veces son los otros los que necesitan de nosotros, los que quieren contarnos algo importante o nos necesitan para algo muy importante para ellos.

Incluso nuestra vida puede quedar marcada por una muestra de confianza de otra persona en nosotros. ¿Se nos puede pedir nuestra confianza incluso para algo que nos supere, que no terminemos de entender?

Todo esto es algo concreto, algo de nuestra vida diaria. Se refiere a las situaciones que nos encontramos todos los días, que nos ocurren con la gente que nos rodea, no es un ejercicio de abstracción, y va a suponer de nosotros un ejercicio de humildad y de generosidad.

Existe una pregunta clave, una pregunta que nos ayudará a comprender la complejidad de este tema: ¿Por qué confiar en quien confío?

¿POR QUÉ CONFÍAR EN QUIEN CONFÍO?

No es necesario que todos hablen en referencia a todos los apartados. Los últimos apartados suelen ser los casos más complejos, y por tanto pueden ser más fructíferos, pero en un principio, cualquier posibilidad nos vale, porque lo importante es que busquen en su interior, en su vida... En este punto sólo tienen que "contar historias", nada más. Las conclusiones ya las sacarán después, cuando tengan que referirlas a María.

1. Muchas veces a lo largo del día nos fiamos de otras personas. En realidad, porque es necesario, lo hacemos sin darnos cuenta. Así que ahora vamos a darnos cuenta: ¿Qué sería de nosotros sin esas situaciones? ¿Cómo haríamos esas cosas sin confiar?

2. Muchas veces hemos de confiar en otras personas, necesitamos ayuda para algo y buscamos a alguien que sepamos que lo vaya a hacer bien, pero a la vez que sepamos que va a hacerlo como nosotros queremos. ¿En qué situaciones os ha pasado? ¿Cómo os habéis sentido?



3. A veces no nos queda más remedio que confiar nuestros secretos más importantes, los que tenemos en el fondo del corazón. Son las cosas que más nos importan: algo que nos ha ocurrido, un problema grave en que nos hemos metido, un enamoramiento, una pelea con nuestro mejor amigo... ¿Por qué lo hacemos? ¿Cómo nos sentimos? ¿Qué ventajas nos ofrece?

4. Por último, a veces son otras personas las que confían en nosotros: A veces necesitan algo sin importancia, que no requiere casi esfuerzo de nosotros pero se nos agradece infinitamente, de forma expresiva y sincera. Otras, es muy importante lo que se nos pide: ¿Cómo reaccionamos? ¿Entendemos que se nos pida a nosotros? ¿Ponemos lo mejor de nosotros mismos o reservamos esfuerzos según quien nos los pida?

LLEGADOS A ESTE MOMENTO: TE VOY A PRESENTAR A ALGUIEN: MARÍA

Ahora dejamos de lado nuestra experiencia, y una nueva persona “se añade al grupo”: es María. Ella va a contarnos también su experiencia de confianza en otro (en “Otro

En este apartado vamos a iluminar nuestra vida con el ejemplo de María. Vamos a ver en qué se parece nuestra vida a la de ella. Para ello tenemos una serie de momentos de la vida de María que pueden servirnos.

¿Qué sabes de María? ¿Cuándo vivió? ¿Dónde vivió y qué sabemos de su familia? ¿Sabes algo sobre sus amigos, sobre la vida que llevaba o podía llevar? ¿Qué ocurre en su vida?

La vida de María no debía ser muy diferente de la de cualquier otra chica joven de su tiempo. En su vida va a ocurrir algo: **Es la Anunciación (Lc 1, 26-38)**.

Vamos a ver tranquilamente qué le ocurre a María. Fijaos en la escena: no sabemos donde ocurrió, sólo sabemos que ocurre en Nazaret, una aldea poco importante, que no parece el lugar predestinado para semejante acontecimiento. Tampoco sabemos el momento exacto en que el ángel se presenta. Lo único importante son las palabras del ángel. Exigen de María escucha intensa y fe pura. Corren unos tiempos, no sólo ahora, también hace 2000 años, en los que existe una clara tendencia a pedir signos sensibles para creer, pero lo que mueve a María a aceptar no es ningún signo sensible: es sólo su amor a Dios.

María se enfrenta ante una verdad jamás enunciada en la historia, en todo el Antiguo Testamento, que puede aceptar o rechazar: su maternidad virginal. ¿Qué actitud tiene María? María mezcla sencillez y audacia. Ella misma alucina bastante, y por eso pregunta: “¿Cómo será eso?” Pero no por ello deja de creer: tiene fe en el poder de Dios. La prueba es que acepta. Estamos ante la libre colaboración de la persona humana ante la llamada divina. María, creyendo en la palabra del Señor, coopera en la maternidad anunciada.

Y María, aun siendo consciente de la altísima dignidad que se le ha concedido, se presenta a sí misma: “He aquí la esclava del Señor”. María acepta así un compromiso de servicio al prójimo que queda de manifiesto por la íntima unión del episodio de la Anunciación y el de la Visitación, en el que María acude rápidamente a ayudar a Isabel a preparar su ya próximo parto. María muestra así su total obediencia a la voluntad de Dios, pues su “hágase” no es sólo aceptación sino también acogida llena de convencimiento del proyecto que Dios le ofrece para su vida. Hace de la voluntad del Padre el principio inspirador de toda su vida, y a la vez la fuerza necesaria para el cumplimiento de la misión que se le confía. Está dispuesta a vivir todo lo que el amor divino tiene previsto para su vida... hasta la “espada” que atravesará su alma (cfr. Lc 2, 35).

Al pronunciar su “sí” al proyecto de Dios, María es plenamente libre ante Dios; a la vez se siente personalmente responsable ante la humanidad: nuestro futuro está vinculado a su respuesta. Con su modo de obrar María nos recuerda la grave responsabilidad que cada uno tiene de acoger el plan



divino sobre la propia vida. María se entrega totalmente a la persona de Cristo y a su obra, en dependencia de él: esta condición de subordinación es fruto, sin duda, de la gracia.

Es importante subrayar estos aspectos que se deducen a partir del pasaje de la Anunciación, pues son los centrales de este tema: la escucha de María, que se mueve a responder en consonancia con su amor a Dios; cómo María supera todos los factores en contra (hasta los aparentemente insuperables) porque cree que Dios todo lo puede; el “hágase” de María, que a pesar de hacerla “llena de gracia ante Dios” la convierte en la esclava del Señor hasta en la cruz de Cristo; la libertad de María, que consciente y responsablemente responde a Dios consecuentemente con todo un Dios que “ha mirado su humillación”.

(...)

Ahora que ya hemos visto cómo actúa María en cada momento de su vida surgen nuevas preguntas según vamos descubriendo cosas nuevas. ¿De qué manera ilumina nuestra vida la actitud de María? Al fin y al cabo, a nosotros no se nos va a aparecer un ángel, no se nos va a pedir que seamos la madre de Dios...

La actitud de María a lo largo de toda su vida es para nosotros una lección magnífica, porque María no alcanzaba a entender toda la profundidad ni la importancia de la propuesta del ángel, pero se fía. Se fía de Dios porque ama a Dios. Y María no puede dejar de obedecer, no puede dejar de responder a aquel a quien ama. Esta actitud nos choca hoy. No está de moda. No está de moda confiar en la gente, ni mucho menos en Dios. Necesitamos pruebas claras, palpables, para acceder a la confianza de otro. María se fía de Dios. Hoy lo que hizo María sólo se entiende como una locura. María responde que sí a algo que no termina de entender sin pedir ninguna prueba para algo que va a cambiar su vida definitivamente. Sólo por su amor a Dios. Este amor a Dios es el que le permite ser plenamente libre para responder. Nosotros sólo a la gente a la que más queremos, en la que más confianza ponemos, nos atrevemos a decirle las respuestas más difíciles, porque sólo el que ama mucho arriesga mucho.

MARÍA ES UN TESTIGO DEL AMOR DE DIOS, Y QUIERE LLEVARTE HASTA ÉL

¿Cómo puede María llevarme hasta Dios? Además, hemos dicho que su vida era totalmente diferente a la nuestra. Pero sí, puede. Puede porque a ti, como a ella, Dios te llama a estar con Él, a participar de su gloria, de su amor, de su alegría. Dios llama a todos los hombres a participar de su vida, a la comunión con Él, que por amor nos crea y nos conserva. Y esta llamada la hace Dios desde el principio de los tiempos. Dios quiere que todos estemos junto a él desde antes de que nosotros nazcamos. Tiene un plan para cada hombre, para cada uno de nosotros (como lo tenía para María), y seguirlo supone conocer la plena verdad, participar plenamente de su amor. Podemos descubrirlo y podemos no descubrirlo, podemos seguirle y podemos no seguirle, porque Dios nos ha dado libertad para ello pero Él, de alguna manera, nos revela a cada uno el plan que ha puesto en nuestros corazones para que seamos felices.

Dios nos ofrece a cada uno de nosotros una oportunidad diferente de la del resto de los hombres, única, particular, personal (¡una llamada personal de Dios!), que se realiza y se reconoce por medio de personas, situaciones, encuentros... en definitiva, mediaciones. A nosotros no se nos aparecerá un ángel, como le pasó a María, pero por otros medios descubriremos que Dios nos llama a algo, nos pide algo, nos encomienda una misión para nuestra vida. ¿Por qué nos encomienda a cada uno una tarea determinada? ¿Por qué me llama a mí a lo que me llama y no a otro? Pues no lo sé. La respuesta es así de dura, pero es también así de sencilla. No sé por qué razón Dios me llama a mí a lo



que me llama, ni por qué te llama a ti a lo que te llama, y no sólo no lo sé, sino que tampoco puedo saberlo. Me pasa como le pasó a María: no alcanzo a comprenderlo, me supera, “es demasiado para mí”.

Así que llegados a este punto sólo puedo hacer dos cosas, sólo puedo tomar dos actitudes:

1) Pasar. Como no lo entiendo, paso de ello. Aunque, ¡ojo! No por el hecho de pasar, esa llamada deja de estar ahí, ni desaparece para siempre.

2) Considerarlo seriamente.

María comprendió que la llamada que aquel ángel le hacía venía de Dios, y aun sin comprender la llamada, se fió, porque quería a Dios tanto que no podía pensar que Dios le fuese a ofrecer algo malo. Aquí hay un paso entre medias que no es fácil y en el que vamos a poner un poco más de atención. Hemos visto que María puede responder afirmativamente a Dios porque lo quiere, se fía de Él porque lo conoce, y por eso comprende que la llamada que recibe “es de Dios”. ¿Cómo podemos nosotros conocer así a Dios? ¿Cómo podemos reconocer que verdaderamente Dios nos llama, nos pide algo? En definitiva, ¿cuáles de estas “mediaciones” de que hemos hablado son verdaderas? ¿Cómo conocerlas y profundizar en ellas? Estas preguntas en realidad nos llevan a una conclusión muy interesante: profundizar en esta mediación, profundizar en esta llamada, es profundizar en el conocimiento de Cristo. Es profundizar en Jesús, en su vida, en su misión y en su llamada.

PARA QUE LA CONOZCAS Y GOCES DE SU AMISTAD, VAMOS A REZAR UN RATO

Este tiempo es también muy importante: como hemos visto, es en el tiempo que cada uno dedique a la oración en el que puede realizar un discernimiento serio, profundo, de la propia vocación, poniéndose a la escucha de lo que Dios nos dice, así dice Samuel: “Habla, Señor, que tu siervo escucha” (1Sam 3, 10). Sólo afrontando con esta actitud este tiempo podremos responder como María: “Hágase en mí según tu Palabra” (Lc 1, 38). Así que empezaremos poniéndonos en actitud de oración, en silencio, en presencia de Dios, para que sea Él quien guíe este rato.

Podemos empezar leyendo el pasaje de la Anunciación (Lc 1, 26-38).

Ahora viene un tiempo en silencio, en el que podemos aprovechar para releer la hoja o las notas que hemos ido tomando, repensar sobre lo que hemos estado hablando... Algunas ideas sobre este texto que te pueden ayudar en esta reflexión, aunque no hace falta utilizarlas, ni utilizarlas todas, son estas:

En su tiempo, ¿cómo reacciona María a lo que le dice el ángel?

¿Qué entendió María de lo que le iba a ocurrir?

¿Qué pudo entender de cómo iba a cambiar su vida?

¿Cómo de fuerte sería esta experiencia para María, que la acepta pese a saber que no vendrían buenos momentos?

¿Por qué acepta?

¿Cómo ilumina esto tu vida? ¿O no tiene nada que ver contigo?

¿Qué tiene de actual esta historia?



Otra cosa que puede resultar interesante es que, en este tiempo, escriban. Puede ayudarles a centrarse o a profundizar en algo que hayan escuchado en la reunión. Y puede aclarar sus ideas.

Por último estaría muy bien que intentaran sacar aquí el compromiso que luego tendrán que poner en común de cara a la próxima reunión. El Espíritu puede suscitar en ellos valientes y decididas acciones de cara al conocimiento y a la profundización en la propia vocación.

Puede estar bien intercalar algún canto tranquilo, repetitivo, que centre al que esté un poco más despistado y anime a dar una respuesta a lo que están rezando, por ejemplo: “Nada te turbe”, etc...

Para terminar, que hagan un momento de alabanza y acción de gracias, en el que agradezcan a Dios su cercanía y su luz en este rato.



PERSONAS QUE HICIERON CAMINO II

Un encuentro con Jesús Eucaristía

Bto. Manuel González

La vida cristiana no es un juego de palabras; no es un encuentro con ideas, sino un encuentro de «tú a tú» con Jesús directamente, con su persona. No se trata sólo de razonar, tampoco de una corazonada. Cuando alguien entra en nuestra vida algo pasa. Cuando Jesús se acerca a nosotros y comparte su interioridad e intimidad con nosotros algo comienza a cambiar en nuestro interior y nos impulsa a una respuesta comprometida.

Para entender en qué consiste este “encuentro con Jesús” puede ayudarnos el acercarnos a una persona de nuestro tiempo cuyo encuentro con Jesús vivo en la Eucaristía cambió radicalmente su forma de entender la fe y su misma vida.

CRONOLOGIA:

Se llama **MANUEL GONZÁLEZ GARCÍA**, quizá sea bueno conocer **algo de su vida**:

** Nace en Sevilla el 25 de febrero de 1877, allí pasa su infancia junto a su familia y cumple su sueño de formar parte de los famosísimos seis.*

** En octubre de 1889 ingresa en el seminario y se ordena sacerdote el 21 de septiembre de 1901*

** En octubre de 1902 es enviado a dar una misión a un pueblo de Sevilla, Palomares del Río. Es aquí donde tiene este encuentro-clave. Con Jesús Eucaristía, que va a marcar su vida.*

** Junio de 1905 es nombrado Arcipreste de Huelva. Realiza innumerables obras sociales inspiradas por su amor ilimitado a la Eucaristía: comedores, colegios, talleres y granja agrícola para la acogida y formación de niños pobres; asistencia a enfermos, asociaciones de ayuda a los obreros, centros de promoción de la mujer...*

** 4 marzo 1910 funda la Unión Eucarística Reparadora, cuyo fin principal es acoger, vivir, contagiar y proclamar la vida que brota de la Eucaristía, Sacramento del amor de Dios, Presencia viva y vivificante y que, con frecuencia no es acogida por todos.*

** Es consagrado obispo de Málaga el 16 de enero de 1916. Recorre su diócesis en frecuentes visitas pastorales; potencia la catequesis y las escuelas parroquiales, el contacto personal con la gente...*

Obra importante de esta etapa es la construcción de un nuevo Seminario en Málaga y dedica personalmente tiempo para la adecuada formación de los futuros sacerdotes.

** El 3 de mayo de 1921 funda la Congregación de Misioneras Eucarísticas de Nazaret para estar a su lado y continuar su tarea evangelizadora y de eucaristización de pueblos y ciudades, anunciando el evangelio de la Eucaristía y acercando a las personas a ella.*

** El 11 de mayo de 1931, tras el incendio del palacio episcopal, tiene que abandonar Málaga y se refugia en Gibraltar*

** Noviembre de 1932, por mandato de la Santa Sede, fija su residencia temporalmente en Madrid. Allí permanece hasta que el 5 de agosto de 1935 es nombrado Obispo de la diócesis de Palencia.*

** Muere el 4 de enero de 1940 y, es enterrado en la Catedral de Palencia al pie del Sagrario según su propio deseo, para seguir anunciando a todos: ¡Ahí está Jesús! ¡No dejadlo abandonado!*

Hubo un momento en mi vida, en el que experimenté que el Señor me llamaba a una intimidad más grande, a convivir con él. Fue un encuentro que transformó mi vida para siempre, como un nuevo



nacimiento en mi corazón eucarístico y misionero que me abrió a una nueva forma de entender todo mi sacerdocio.

¿Cómo y cuándo sucedió?

Apenas ordenado sacerdote, me mandaron mis superiores a dar una misión a Palomares del Río, un pueblecito de Sevilla. ¡Con qué alegría e ilusión iba! ¡Qué planes tan risueños iba formando por el camino! Ya veía la iglesia rebosando gente!

Al bajar del vaporcito me recibe el sacristán. Vamos a ver, amigo sacristán. ¿Esta muy entusiasmada la gente con la misión? ¿es muy grande la iglesia? ¿cabrá mucha gente?... A mi chaparrón de preguntas responde el sacristán echando un jarro de agua fría sobre mis ilusiones y entusiasmos; la Iglesia está medio derruida, la gente se ha acostumbrado a no ir y me parece que poca va a ir a la misión; a Misa van los que tienen que casarse y si acaso algún bautizo... inadie más! ¡No sabe usted cómo están los pueblos! ¡De verdad que no lo sabía!

Me fui derecho al Sagrario de la restaurada Iglesia en busca de alas a mis caídos entusiasmos; y ¡qué Sagrario! ¡Qué esfuerzos tuvieron que hacer mi fe y mi valor para no volver a tomar el burro que aún estaba amarrado a los aldabones de la puerta y salir corriendo para mi casa!

Pero no huí. Allí me quedé un rato largo y allí encontré mi plan de misión y alientos para llevarlo a cabo. Pero, sobre todo encontré...

Allí, de rodillas ante aquel montón de harapos y suciedades, mi fe veía a través de aquella puertecilla apolillado a un Jesús tan callado, tan paciente, tan desairado, tan bueno, que me miraba..., sí, parecíame que después de recorrer con su vista aquel desierto de almas, posaba su mirada entre triste y suplicante, que me decía mucho y me pedía más... una mirada en la que se reflejaban unas ganas infinitas de querer y una angustia infinita también por no encontrar quien quisiera ser querido, una mirada en la que se reflejaba todo lo triste del evangelio: lo triste del «no había para ellos posada en Belén», lo triste de sus palabras "Y vosotros ¿también queréis dejarme? lo triste de la traición de Judas, de la negación de Pedro, de la bofetada del soldado, del abandono de todos... Una mirada que se me clavó en el alma y no se me olvidó nunca.

De mí sé decir que aquella tarde, en aquel rato de Sagrario, yo entreví para mi sacerdocio una ocupación en la que antes no había soñado: ser cura de un pueblo que no quisiera a Jesucristo para quererlo yo por todo el pueblo... servirle de pies para llevarlo a donde lo desean, de manos para dar limosna en su nombre aun a los que no lo quieren, de boca para hablar de Él y consolar por Él y gritar a favor de Él cuando se empeñan en no oírlo... hasta que lo oigan y lo sigan... ¡qué hermoso sacerdocio!

En torno a la Eucaristía centré todo mi vida y toda mi labor pastoral: en Huelva, difundiendo la doctrina evangélica y eucarística en las escuelas, en las barriadas obreras, en las granjas agrícolas, en las catequesis... luego en Málaga multiplicando mi contacto personal con la gente, en la formación eucarística de mis seminaristas para los que construí un nuevo seminario. Con este mismo fin fundé la Unión Eucarística Reparadora (con jóvenes, niños y adultos) y también las Misioneras Eucarísticas de Nazaret, religiosas, que hoy continúan esta tarea evangelizadora y de eucaristización anunciando el evangelio de la Eucaristía y acercando a las personas a ella.

PROFUNDIZAMOS

«Allí, de rodillas, mi fe veía... » El encuentro con Jesús es posible desde la fe. Creer no es limitarse a decir: "Creo en Dios Padre todopoderoso..." Ni asentir a ello... Creer en Jesús es más, mucho más... Creer



es amar.

La fe es adhesión a Alguien y no a algo. Es acercamiento, dejar que entre en tu vida, identificación con El, transformación. Así lo entendieron los primeros discípulos. Les impresionó su vida, les entusiasmó su persona y poco a poco fueron asumiendo su doctrina, su programa de vida, su evangelio...

Creyentes en Jesús, como sabes, hay muchos y de muy diversas clases: unos lo son sólo de Bautismo, otros de misa de domingo, otros de cumplimiento pero no de vida...

¿Cómo es mi fe? ¿En qué Jesús creo?

¿Qué zonas hay en mi vida donde Dios no ha entrado?

Aquí de rodillas: ¿qué me pide mi fe?

«Me miraba... reflejaba unas ganas infinitas de querer...» La Eucaristía es un encuentro real con este Cristo vivo que, como hizo con los discípulos en el Evangelio, sale hoy a nuestro encuentro, nos mira, nos llama a seguirle. D. Manuel se puso a tiro y tuvo un encuentro cara a cara con Jesús, como lo tuvieron San Juan y San Pablo. También ellos recuerdan con detalle este encuentro y las consecuencias que tuvo para su vida

Releed su experiencia, subrayando lo que os llame más la atención. Leed también Fip :3,5-14 y Jn 1,35-51 y tratad de resumir:

PERSONALIZAMOS

	JUAN	PABLO	DON MANUEL
¿Qué espera encontrar el personaje?			
¿Qué descubre en su encuentro con Jesús?			
¿Cómo cambia su vida después del encuentro?			

“Ponte a tiro”. En este rato de silencio y reflexión, de oración, que vais a tener ahora, permite a Jesús que te mire a los ojos... al corazón... a la vida...



Personas que hicieron camino II

Un encuentro que puede cambiar tu vida

Misioneras Eucarísticas de Nazaret

Partamos del siguiente texto bíblico: **1 Cor. 12, 4-31**

Como nos enseña el apóstol Pablo vemos que hay diversidad de dones, de carismas, y que son repartidos a cada uno según nuestros dones y carisma personal.

Cuando estamos en presencia de un carisma, nos encontramos ante de la acción del Espíritu que guía a su Iglesia renovándola interiormente mediante una mayor adhesión a Cristo y haciendo que brille de modo especial algún rasgo de su imagen.

La figura de los fundadores es importante a la hora de hablar de su carisma, y la fecundidad de los fundadores brota del carisma recibido, que los capacita para realizar una misión al servicio de la Iglesia, y de su respuesta fiel.

Como definición de carisma podemos tomar lo que nos ofrece un documento de la Iglesia: Mutue Relacione: *"El carisma mismo de los fundadores se revela como una experiencia del Espíritu, transmitida a los propios discípulos para ser por ellos vivida, custodiada, profundizada y desarrollada constantemente en sintonía con el cuerpo de Cristo en crecimiento perenne"*.

El carisma (gracia que recibe una persona) no es la definición de los rasgos característicos de un fundador, en nuestro caso, Manuel González, ni exclusivamente su labor como sacerdote, obispo, y como tal las múltiples iniciativas de varia índole social o eclesial que llevó a cabo: fundación de escuelas, promoción social, construcción y reorganización de un seminario; la gran actividad desarrollada como catequista, escritor, director de almas... El carisma es la esencia y el motor a partir del cual dirigió toda su vida.

De este camino iniciado por Don Manuel nace un nuevo camino, su experiencia da lugar a un nuevo modo de vivir, una forma concreta de responder a Dios, nacen así las **Misioneras Eucarísticas de Nazaret**.

Don Manuel, pensando en el futuro de su Obra, sueña con unas mujeres íntegras:

"Firmes, decididas, sonrientes siempre, con los ojos de la cara fijos en el prójimo y en sus necesidades, para socorrerlos y con los ojos del alma fijos en el Corazón de Jesús que está en el Sagrario", que estén dispuestas a ocupar el puesto que Dios les ha señalado junto a la "cruz del Sagrario abandonado". Son las Misioneras Eucarísticas de Nazaret, fundadas el 3 de mayo de 1921 en Málaga con el fin de ofrecer a la Unión Eucarística Reparadora: "casa como de madre, escuela para la formación y secretariado para la organización".

- **Misioneras** porque van enviadas por la Iglesia y la Congregación a todas partes para llevar por todo el mundo la buena nueva de la Eucaristía.
- **Eucarísticas**, por su fin eucaristizador, ya que la misión de las hermanas es acercar a todos a Jesús vivo.
- **De Nazaret** porque así se titulan las casas donde ellas viven y porque "Nazaret" significa "flor". La flor es la perfección que contiene el germen de la multiplicación de la planta que la produce; así la vida de las hermanas, es el estado perfecto de la Obra y el medio de multiplicarla y propagarla. Siendo y conservando los oficios indicados a esta, prefiere vivir como semilla o raíz, sin hacer ruido ni esperar nada, como Jesús Nazareno en su vida de hostia; y porque "nazareno", según el sentido de la Sagrada Escritura, significa escogido, consagrado, santo, y así las escogidas por su vocación para consagrarse a Jesús Sacramentado, abandonado, se denominan también "nazarenas".



CAMINO DE EMAÚS

Camino con Misioneras Eucarísticas de Nazaret

Introducción

Camino de Emaús, espacio para compartir la experiencia de ser caminantes, peregrinos junto con el Maestro, Cristo, el peregrino por excelencia.

¡Que tengan una buena peregrinación, con el Señor como guía y compañero de camino!

Seguramente recuerdas el episodio de los discípulos de Emaús, que el domingo de resurrección regresaban derrotados a su casa, pensando que todo había terminado para Jesús en el Calvario.

El camino hacia Emaús, es el camino del desencanto, del vacío y de la desilusión. Emaús es el olvido, la mediocridad, el hedonismo, el pesimismo, el espejismo del consumo. En más de alguna ocasión habrás experimentado la tentación de dejarte llevar por este ambiente y “regresar” a Emaús.

Juan Pablo II al dirigirse a los jóvenes aludiendo al pasaje de los discípulos de Emaús dijo: *“Jesucristo resucitado se hace enconradizo con los jóvenes, para pronunciar en el interior de ellos palabras que vuelvan a despertar la ilusión y el entusiasmo que paraliza el miedo... Dejad que vuestro corazón se embriague de la Vida que os ofrece Jesús... Cristo es el Señor de la Vida y ha venido para que tengamos vida en abundancia” (Jn 10,10)*

Texto bíblico: Lc 24,13-35

Tenemos certeza de que hay un camino trazado para cada una de nosotras, sabemos que somos peregrinas, y también sabemos que en nuestro camino no siempre mantenemos la misma marcha y velocidad.

Nos podemos preguntar:

- ✓ ¿De qué tierra me exige a mí, hacer el propio camino?
- ✓ ¿Con que dificultades me encuentro en el camino?
- ✓ ¿Con qué señales?
- ✓ ¿me cuesta parar, tener que detenerme en el camino
- ✓ Y cuando avanzo... ¿Qué impulsos encuentro?

Emaús es el camino del encuentro con quien sabemos nos ama. No caminamos solas, Jesús va a nuestro lado, se hace compañero, amigo, enconradizo, presencia cercana.

Antes de ponerte en marcha haz tu propio retrato de cómo te encuentras en éste momento. Escoge cuatro adjetivos y gerundios con los que más te encuentres identificada.

Aburrida	Esperanzada	Inquieta	Destruyendo	Entusiasmada
Buscando	Confusa	Triunfando	Contenta	Huyendo
Enojada	Avanzando	Triste	Comprometiéndome	Desmoralizada
Rabiando	Animada	Progresando	Fascinada	Gozando
Desconfiada	Luchando	Despistada	Llorando	Desanimada
Enloquecida	Perdida	Añorando	Paralizada	Despreocupada
Sudando	Confía	Acelerada	Amada	Traicionada
Llegando	Quieta	Logrando	Comprometida	Sintonizando
Molesta	Fastidiada	Desconectada	Alentada	Sosegada
Creando	Marginada	Regresando		

Nos ponemos en marcha. Subamos al monte. Hagamos nuestro propio camino de Emaús.



1. Descubrimiento de ti misma: Lc 24,13-17

✓ *Iba con ellos:*

Jesús caminaba a su lado, *iba con ellos* pero ellos no le reconocían, estaban envueltos en si mismos. Muchas veces nuestros ojos pueden estar ofuscados como los discípulos de Emaús. Vemos a nuestro alrededor pero no reconocemos que camina a nuestro lado.

* *¿Sientes que Jesús va a tu lado? ¿Qué te impide reconocerle?*

✓ *Con los ojos de la fe:*

Es un camino de aprendizaje. Los discípulos de Emaús aún no ven con los ojos de la fe la resurrección de Jesús.

* *¿Y yo, con que ojos veo la realidad? ¿Y mi fe, que la mueve? ¿Qué la sostiene? ¿De quién se alimenta?*

2. Aprender a mirar la realidad a la luz del Evangelio: Lc 24,17-32

✓ *Nos habla al corazón:*

Jesús nos habla al corazón, pero a veces estamos distraídas, muchas veces nuestras conversaciones no nos llevan a nada, son vacías, sin contenido, a veces andamos desanimadas, desilusionadas, no nos enteramos de lo que acontece a nuestro alrededor.

* *¿Cuántas cosas acontecen en mi camino y no me entero? ¿Siento que Jesús me habla al corazón? ¿Hay ecos de su voz en mí? ¿Arde mi corazón cuando siento su presencia cercana en mí?*

✓ *Me miro a los ojos:*

Muchas veces nuestros ojos ven y nuestra mirada no entiende, no llega a captar lo que ve, no encuentra un sentido, un sitio donde reposar. Jesús nos mira a los ojos y muchas veces nos da miedo el encuentro. *¿Se reconocer mis debilidades, mis limitaciones? ¿Cómo miro mi realidad a la luz del evangelio? ¿Se reconocerle en mi diario vivir?*

3. Elección y compromiso: Lc 24,35-37

✓ *Al servicio del Reino:*

Los discípulos de Emaús comprenden que en la resurrección de Jesús esta la vida, vuelven al camino animados e ilusionados.

En éste trayecto del camino han tenido una experiencia con Jesús de Nazaret, experiencia vivida en comunidad. Se dan cuenta que lo que les ha sucedido no puede quedar en ellos, sienten necesidad de salir corriendo a anunciarlo.

La vida religiosa es camino de Emaús, es encuentro con Jesús, vivida en comunidad. Es ser testigo de la Resurrección anunciando el Reino de Dios. La vida Religiosa es servicio, entrega al reino.

¿Cómo regresas al camino después de haberte encontrado con Jesús? ¿Te ha pedido algo? ¿Te invita a algo? ¿Te fascina algo de su proyecto? ¿Qué estas dispuesta a darle?

“La Vida Consagrada es una vida tocada por la mano de Dios, conducida por su voz y sostenida por su gracia”. (CDC,33)



ORACIÓN DEL SÁBADO *Yo soy el Camino.*

Nota:

En este momento orante es necesario recoger todo lo vivido durante el día, el camino junto a las Misioneras Eucarísticas, la oportunidad de recorrer en comunidad y con la comunidad un día.

Para la ambientación proponemos colocar los signos de la oración de la noche anterior: camino, mochila, sandalias.

Se necesita preparar una pequeña vela y un vaso (de boca ancha) con agua y una flor de papel con un pequeño texto bíblico para cada una.

La dinámica se realiza de la siguiente manera: se doblan los pétalos de la flor hacia adentro, de tal manera que tapen el texto, luego de la motivación correspondiente se les invita a colocar la flor en el vaso de agua con los pétalos hacia arriba, se irá abriendo poco a poco y permitirá descubrir la Palabra que Jesús nos regala en ese momento.

Luego de la invocación al Espíritu se entrega a cada una la vela, que permanecerá apagada hasta el momento de responder a la Palabra. Con esto ayudamos a descubrir que El es verdadera luz en nuestra vida, pero sólo respondiendo nosotras nos convertimos en luz para los demás.

Exposición del Santísimo:

Señor Jesús:

Nos presentamos ante ti sabiendo que nos llamas y que nos amas tal como somos.

"Tú tienes palabras de vida eterna y nosotros hemos creído y conocido que tú eres el Hijo de Dios" (Jn. 6,69).

Tu presencia en la Eucaristía ha comenzado con el sacrificio de la última cena y continúa como comunión y donación de todo lo que eres.

CREYENDO, ESPERANDO Y AMANDO, TE ADORAMOS con una actitud sencilla de presencia, silencio y espera, que quiere ser también reparación, como respuesta a tus palabras: "Quedaos aquí y velad conmigo" (Mt. 26,38).

Canto de adoración:

Invocación al Espíritu Santo:

Señor, por ti queremos llegar al Padre para decirle nuestro Sí unido al tuyo, por ello necesitamos que derrames sobre nosotras la fuerza de tu Espíritu

Canto:

Se entrega la vela:

Monición:

Señor hoy vivimos muchas cosas juntas y junto a ti. En el silencio de la noche venimos a dejarlas en tu presencia, a pedirte seas luz en este camino que nos vas mostrando y nos des fuerzas para emprenderlo con alegría y esperanza, sabiendo que Tú lo haces para nosotras y con nosotras.



Momento de la Palabra:

El Padre nos dijo "Este es mi Hijo amado, en quien tengo mi complacencia: Escuchadlo" (Mt. 17,5). Esto es lo que queremos hacer hoy: escuchar tu voz, dejar que penetre hasta lo profundo de nuestra vida y haga allí su morada.

"Sabéis el camino para ir adonde yo voy." Le dice Tomás: "Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?" Le dice Jesús: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre" (Jn 14, 4-7).

Silencio: Hacemos silencio, dejamos que tu voz resuene serenamente en nuestros corazones

- *¿Qué dice el texto?*
- *¿Qué me dice el texto?*
- *¿Qué respondo a Dios que me habla y me llama?*

(no se motiva a compartir la oración)

Dinámica de la flor:

Motivación: La Palabra de Dios es como una espada de doble filo, que penetra hasta lo más profundo, es como el agua que empapa la tierra y la hace fecunda.

Hoy esta Palabra se dirige a cada una de nosotras de manera especial.

Jesús, venimos buscando cuál es el camino que quieres que recorramos para llegar a ti y para hacer que otros lleguen a ti, que conozcan tu amor, tu ternura, tu compasión. Habla, Señor, que escuchamos:

(Se invita a que cada una coja una flor y la coloque en su vaso)

De la misma manera que esta pequeña flor se abre ante nuestros ojos y nos deja ver la palabra de Dios, cada acontecimiento de nuestra vida nos permite ir descubriendo lo que Él tiene que decirnos.

- *¿Qué me dice?* En un momento de silencio dejamos que, desde este breve texto, el Señor nos muestre su Corazón. (motivar para que cada una lea en voz alta el texto que le tocó)
- *¿Qué le respondo yo a Dios que me habla HOY?* Señor, Tú hablas, llamas, mueves nuestra vida, es necesario darte una respuesta. (motivar para que cada una responda desde el texto recibido)

A medida que se va compartiendo la oración se enciende la vela desde una de las velas del Santísimo.

- Señor, Tú eres la luz en nuestra vida, la luz que nos permite encontrar y transitar el camino que tienes trazado para nosotras. Pero cuando nos dejamos encender en tu amor y nos ponemos en camino nosotras mismas, sin darnos cuenta, nos convertimos en luz. Gracias Señor por este don, gracias por tu amor, gracias por amarnos y por llamarnos a seguirte.

Canto:



Experiencia de Nuestro Padre:

Os presentamos el camino que recorrió Don Manuel González, nuestro Padre, él supo escuchar la voz del Señor y no dudó en ponerse en camino. Por el sí de aquel joven sacerdote hoy estamos aquí, a los pies de Jesús. Escuchemos su experiencia

Para mis pasos yo no quiero más que un camino, el que lleva al Sagrario, y yo sé que andando por ese camino encontraré hambrientos de muchas clases y los hartaré de todo pan. Descubriré niños pobres y pobres niños y me sobraré el dinero y los auxilios para levantarles escuelas y refugios para remediarles sus pobreza. Tropezaré con tristes sin consuelo, con ciegos, con tullidos y hasta con muertos del alma o del cuerpo y haré descender sobre ellos la alegría de la vida y de la salud.

Yo no quiero, yo no ansío otra ocupación para mi vida que la de abrirle muchas trochas a ese camino del Sagrario.

Trochas entre este camino y los talleres y las fábricas de los obreros, y las escuelas de los niños, y las oficinas de los hombres de negocios, y los liceos de los doctos, y los palacios de los ricos y los tugurios de los pobres...

Este es el camino que las Misioneras Eucarísticas de Nazaret recorreremos cada día, de la realidad al Sagrario y del Sagrario a la realidad...

Canto:

Momento con María

Nos has dado a tu Madre como nuestra para que nos enseñe a meditar y adorar en el corazón. Ella, recibiendo la Palabra y poniéndola en práctica, fue tu mas perfecta. Ella supo y se animó a decirte SI, con ella queremos concluir este rato de oración.

AYUDAME A DECIR "SÍ"

Me da miedo decir «sí».

¿A dónde me acabarás llevando?

Me da miedo sacar la paja más larga,

me da miedo firmar la hoja en blanco,

me da miedo decir un «sí» que traerá cola.

Y con todo no puedo vivir en paz,

Tú me sigues, me cercas por todos lados.

Y yo busco el ruido porque me da miedo oírte

pero Tú te deslizas en el menor silencio.

Yo cambio de camino cuando te veo venir

pero al fin de este nuevo sendero Tú me estás esperando.

¿Dónde me esconderé? En todas partes te encuentro:

¡No hay modo de escaparse de Ti!

Y yo tengo miedo de decir «sí», Señor.



Tengo miedo de darte la mano: te quedarías con ella.
Tengo miedo de cruzarme con tu mirada: eres un seductor.
Tengo miedo de tu exigencia: eres un Dios celoso.
Tú eres más fuerte, Señor,
Oh, Señor, tus exigencias me dan miedo,
pero tu amor entregado y derramado en la Eucaristía
me llena de confianza, de fortaleza y de seguridad.
Si tu amor llega hasta la locura de la cruz y del pan
¿quién puede resistirte?
Quieres necesitar mi sí pequeño y vacilante
para que tu Reino llegue y no el mío,
para que se cumpla tu voluntad y no la mía,
Para que los hombres te conozcan a ti y no a mi.
Señor, tú me conoces, ayúdame a decir Sí.
María, Madre del Amor y la Esperanza,
Señora del Sí generoso, enséñanos
a responder sin temor a lo que Jesús necesite
de cada una de nosotras.
María ayúdanos a decir Sí.

Canto final:

RECURSOS

- ❖ Vídeos nos sirvieron como motivación para iniciar los temas de formación.

Quiero arriesgar

<http://www.youtube.com/watch?v=XYPQNjbJFaI>

A corazón abierto

<http://www.youtube.com/user/PJVdehonianos#p/c/C05A6D43E14CED7D/6/oZt1z44ROOI>

Emáus. En su mesa hay un sitio para ti, su palabra es alimento que... a construir un mundo nuevo

http://www.youtube.com/user/PJVdehonianos#p/c/C05A6D43E14CED7D/5/ys_XQTks8l4

Donde el corazón

<http://www.youtube.com/watch?v=pktUtZgGA2A>

- ❖ Éste es el vídeo que hicimos como síntesis de nuestro encuentro.

Hay un camino trazado para ti

<http://www.youtube.com/watch?v=2AepYG6uHkA>

- ❖ Propuesta de cartel para la ambientación del lugar de reuniones.



❖ Propaganda del encuentro

**HAY UN CAMINO...
TRAZADO PARA TI JHS**

Para descubrirlo
te ofrecemos
un espacio de silencio
y encuentro
con Jesús Eucaristía
Convivencia vocacional

4, 5 y 6 de febrero
MISIONERAS EUCARÍSTICAS DE NAZARET
Mañor Garnica, 6. Jaén
Tel. 953 24 18 14 / 65 19 24 964
Confirmar asistencia

❖ Experiencia del Camino de Emaús, reflexión personal y “acompañamiento”



❖ Momentos orantes.



❖ Momentos para compartir con la comunidad



❖ Una experiencia para no olvidar

